

y combativos. Dudar del resultado último de sus presupuestos no implica desestimar una labor poética que desde Valdepeñas ha conseguido elevarse casi desde cero y, arriesgadamente, cuestionar su entorno literario e ideológico, aunque finalmente, ante el aplauso cómplice de sus críticos, se haya encadenado al destino de Tántalo. Supo del veneno amoroso y de la desengañadora apariencia de las rosas, pero no renunciar a su atracción.

Pablo César MOYA

NOTAS.

- (1) El artículo, "El ambiguo destino de Tántalo", apareció en la revista El Cardo de Bronce. (Cuadernos Literarios del Grupo "Jaraíz" XIV, Tomelloso, 1988. Reseñé allí, como punto de partida de mi análisis, un artículo de Juan Carlos Rodríguez, "Poesía de la miseria/Miseria de la poesía" en Lecturas del 27, V.V.A.A., Universidad de Granada, 1981, y la obra de Hugo Friedrich, Estructura de la lírica moderna, Barcelona, Seix Barral, 1974. Dado el carácter "no académico" de este artículo he preferido evitar las notas.
- (2) Vid. "1978: Un año clave en la poesía de Brotóns", de Miguel Peñasco en el número citado de la revista El Cardo de Bronce.
- (3) Vid. los capítulos dedicados por J.C. Rodríguez a la poesía en su Introducción al estudio de la literatura hispanoamericana. Madrid, Akal, 1987. También para diversos aspectos de la marginación y el malditismo, Hans Mayer, Historia maldita de la literatura. Madrid, Taurus, 1982.
- (4) Estas cuestiones tiene una amplia bibliografía, aunque dispersa y poco centrada en la literatura. Anoto sólo una serie de títulos significativos: Herbert Marcuse, Eros y civilización. Barcelona, Seix Barral, 1972; W. Reich, La revolución sexual. Ruedo Ibérico, 1970; Luis Racionero, Filosofías del underground. Barcelona, Anagrama, 1977.
- (5) Un análisis sencillo de la historia de estas cuestiones puede verse en J. Israel, Teoría de la alineación. Barcelona, Península, 1977.
- (6) Vid. el comentario de F. Martínez del Carnero, "Reencuentro en el Sur: el desafío al desamor o el amor más poderoso que la muerte", número citado de la revista El Cardo de Bronce.

